



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9342

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 21 DE DICIEMBRE DE 1892.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

EL REY DE LOS ANISETES

Fabricado por Don Miguel Sola, de Sabadell
CUATRO CLASES

superior, extrablanco, extramarillo y rancio

El expresado licor está fabricado con alcohol perfectamente étílico y anís de excelente calidad; conteniendo además una corta cantidad de azúcar, siendo la proporción de este tal, que contribuye á darle un precioso bouquet.

Estimula suavemente la membrana mucosa del estómago, activando la secreción de sus glándulas; aumenta el apetito y obra sobre la digestión de un modo notable.

Obra además como carminativo y anodino evitando la formación de gases y calmando los dolores abdominales de forma neurálgica á que están tan propensas ciertas personas é imprime tono y energía á los grandes nervios que presiden las funciones de asimilación.

Puede pues, asegurarse que el licor *El Rey de los Anisettes* es altamente higiénico y de grandes cualidades no solamente como estomacal, sino como tónico neurosténico de todo el organismo.

De venta hoy, casa señora viuda de Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás García, Caridad 4; D. José María Ramón, plaza de Roldán 7; D. Juan Ruiz León, Gloria 21, y D. José Ruiz, Comedias 5.

Unico representante para la provincia, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de San Fernando, 39, Cartagena.

INSTITUTO MEDICO-QUIRURGICO DE CARTAGENA.

El día 7 del próximo Enero abrirá sus puertas en esta ciudad plaza de San Francisco número 19 bajo derecha, un establecimiento que abraza todos los ramos de la medicina en sus últimos progresos.

Los directores Sres. Zamora y Pico, que desde hace tiempo han venido madurando el pensamiento, no han omitido sacrificios para que Cartagena cuente con un centro á la altura de los mejores de las grandes capitales.

El campo operatorio en todos sus ramos, partos y distoxias para cuya especialidad se ha adquirido un completo arsenal quirúrgico, de que se carecía hasta el día aparatos para proctología, etc. y una palabra, cuanto exige el difícil arte de curar.

Los embalsamamientos se harán á domicilio á precios cómodos para todas las clases, habiendo adquirido un aparato especial construido expresamente para este centro.

Los análisis de la orina, jugo gástrico, etc. para la formación de diagnósticos estarán á cargo del distinguido é ilustrado farmacéutico D. Eduardo Romero Germes.

Las consultas se establecerán de 10 á 11 de la mañana para las clases acomodadas, y otra general al alcance de todas las fortunas de once á una de la tarde.

Para los pobres de solemnidad que lo acrediten con papeleta de la Alcaldía, los jueves de 9 á 10 de la mañana.

Los días festivos estará cerrado este Instituto.

NOTA.—Este Instituto establecerá un servicio médico en concepto de agregado, para asistir á la visita domiciliar, pues sus directores se reservan únicamente las consultas de las especialidades á que con tanto éxito vienen dedicándose.

ANTIGÜEDADES

Se compran, y con preferencia, alhajas, tapices, bordados, encajes y muebles franceses.

Hotel de Francia, habitación número 4.

M.^{me} LEONIE BRUTIN,
MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

TURRON

El tan conocido turronero Felipe Tomás, que viene poniendo su puesto de

venta todos los años en la calle Mayor, lo ha hecho en el presente en la calle de Medieras número 3, y Mayor 21, lo que avisa á su numerosa clientela.

ECOS DE PARIS.

París 16 Diciembre 92.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

La caída de los conservadores, aplaudida por la prensa francesa que aun se interesa por España en serio, ha producido buen efecto en todos los círculos financieros: algún moderado que aun anda por aquí se lamentaba del fracaso tan anunciado, pero no tan próximo: algunos sostienen que el partido liberal, no podrá en mucho tiempo levantar la carga que le ha dejado ese desdichado gobierno, que sólo vivía con motines y arruinando con su poco tacto á España: la subida del cambio, tiene lógica y natural explicación, siendo aquí el lugar en que se le dá tipo: hay que no olvidar que siempre que sube el exterior español, sube el cambio del oro: ha causado buena impresión el nombramiento del Sr. León y Castillo como embajador, aquí, donde cuenta con tantas simpatías en toda la sociedad.

La cuestión del día, la más interesante, es el resultado de la Comi-

sión Parlamentaria de Panamá: con tantos millones de metros cúbicos extraídos en aquel canal, tantos millones empleados en maquinaria, que allí existen parados y enmohecidos y otros muchos gastados en otras cosas que no se han de justificar, ha resultado un fango, que salpica á muchos políticos que nadie sospechaba y no se imaginaba nadie el escándalo que se ha producido.

La autopsia del cadáver del barón Reinach ha demostrado aun antes del examen de las visceras, que murió por la absorción de un veneno violento: el examen durará aun algunas semanas.

Son curiosos los detalles de los últimos momentos de su vida, y aunque no con la amplitud que se conocen, voy á dar á Udes. algunos que tienen interés, y el motivo de la dimisión del ministro de Hacienda Mr. Rouvier.

Reinach debía marchar al Mediodía, en el momento que le citaba el consejero Mr. Prinnet, encargado de la instrucción del Panamá: «Señor, le dijo el magistrado, después de detenido estudio del proceso, creo verme obligado á perseguirle y no podré ya recibirlos, más que como acusados.—El barón trató de suicidarse y se retiró: el 17 regresó de su viaje y estaba de nuevo citado por Mr. Prinnet de quien oyó: «No hay duda posible, en mi opinión es que vos soy culpable y estáis comprometido en las persecuciones dirigidas en este asunto.»

Reinach pensó que no podía perder tiempo para salvarse y empezó á hacer activas gestiones, yendo á ver las más altas personas de la política, sus amigos: ante todos tuvo el mismo discurso: «El interés de la República está en peligro: el proceso que se prepara puede tener gran importancia en el exterior: hay que ahogarlo enseguida.»

Sin embargo el rumor corría y los diarios aseguraban como un hecho, que empezaban las precauciones: el porvenir se oscurecía para el barón millonario y sus primeras tentativas fiado en su influencia, habían sido inútiles: el gobierno todo presentía las fatales consecuencias que habían de producir las persecuciones, pero no osaron impedir á Mr. Ricard, Ministro de Justicia, que como gran justiciero, había amenazado sino se llevaba el asunto adelante, dimitir, pero haciendo público en la Cámara, que su retirada del gabinete, era porque se pretendía coartar la acción de la justicia.

Además Reinach, había notado que uno de sus copiadotes privados de cartas, había desaparecido de su despacho y á las 48 horas, lo había encontrado y dudó si lo habían copiado ó fotografiado en la parte que concernía á Panamá.

En la mañana del 19 se dirigió á la redacción de «La Libre Parole», el diario que ha descubierto el velo de este asunto (que parece tiene detrás alguna entidad política de gran importancia) y llamando al redactor jefe Mr. Duvel, le rogó por tener prisa le acompañase en su coche, para hacerle unas preguntas, rogándole dispensara: le preguntó

que era su opinión sobre Panamá, y Mr. Duvel que accedió á subir al coche, extrañó y le dijo viniera á el que es de oposición, siendo tan amigo del gabinete.

En esto llegaron al Arco de la Estrella, Reinach hizo parar y se excusó de no volverle á su redacción porque quería ir á ver á una persona, y no podría perder tiempo.

Durante el día vió á Mr. Rouvier Ministro de Hacienda, á quien rogó diciéndole era cuestión para él, de vida ó muerte, le acompañase á la casa de Mr. Cornelius Herz que le habían asegurado que él podía con su influencia hacer parar los ataques de la prensa: Rouvier que era su amigo y no creía en las noticias dadas, dijo le acompañaría á condición que fuera un testigo de su confianza, con ellos eligió á monsieur Clemenceau: ambos fueron á buscarlo y lo encontraron en la Cámara y al explicarle Mr. Rouvier, el estado de locura en que estaba Reinach, convinieron en que á la noche irían á ver juntos á Mr. Cornelius Herz.

El Barón contra su costumbre entró tarde en su casa, y su familia estaba ya en la mesa; se escusó de comer por jaqueca y á las 9 salió otra vez: la conferencia que tuvieron con Herz no dió resultado, y allí se despidió Rouvier, rogando fuese á casa de Mr. Constans que creía podría arreglar el asunto; aunque trató de disuadirle se opuso y le acompañó: Constans mostró su extrañeza de la pretensión de Reinach y dijo que él no tenía acción ninguna contra ni á favor de los que habían empezado aquella guerra. Al salir de la casa dijo Reinach, «estoy perdido». Fue á una casa de otro amigo suyo, y á las 11 entró en la suya, escribió varias cartas, rompió algunos papeles y de un frasco que luego se vió encima de una mesa, era él muy dado á la toxicología y en su estudio absorbió el contenido y en la mañana se lo encontraron muerto, creyendo que los disgustos le habían producido un ataque cerebral: y siguió la Comisión y vino la crisis.

Pero el 12 «La Justice», atacado Clemenceau en «Le Gaulois» publicó una carta relatando estos hechos: así que lo vió Mr. Rouvier en el Consejo que tenía con Mr. Carnot, leyó la carta, dijo que era verdad y presentó su dimisión, fundado en que necesitaba su libertad de Diputado, para defenderse, si alguien lo calumniaba.

Al presentarse en la Cámara, ocupó su antiguo puesto de diputado é interpelado Mr. Ribot, por la dimisión dió las explicaciones del hecho, diciendo que Mr. Rouvier había querido estar libre de la cartera, para poderse defender si le atacaban.

Tomó la palabra Mr. Rouvier, y dijo que lo que decía Mr. Clemenceau en su carta era la pura verdad, que nadie ignoraba que sus relaciones con los altos poseedores de la fortuna le había permitido poder ayudar mucho á Francia y que en estos últimos diez años había desempeñado siete carteras distintas,

creyendo haber servido á su país y que volvía con la cabeza levantada y sin tener nada que le reprocharan á ocupar su puesto en el banco de diputado, para no estando sujeto á un cargo oficial poder contestar al que le calumniase porque había tratado de ayudar al barón de Reinach al que no podía él creer comprometido, como no lo creía nadie hasta el día 19.

Y hasta mi próxima soy s. s.
B. L'ECLAIR,

COLABORACION INÉDITA.

TOQUE DE FUEGO.

—Desengáñese V. Amalia.
No soy hombre al cual se le puede engañar fácilmente y aun cuando V. jure y perjure que siente horror por los bailes de máscaras no será yo el tonto que lo crea.

Para las que como V. han saboreado los dejos amargos de esta pícaro vida; para las que como V., han ido de orgía en orgía, como las mariposas de flor en flor, los bailes de máscaras son el centro de operaciones para conquistar, y aun para tomar por asalto corazones sanos y fortunas saneadas.

Yo, ya bien sé que nada de ambas cosas necesito.

Ha llegado V. á ser rica; es V. además hermosa y lo que es aun más adorable todavía ha sabido V. unir de una manera encantadora, esas dos codiciadas cosas.

Pero V. es joven, la vida tiene pocos recursos alientes, y la alegría tiene también irresistibles llamamientos.

Animese V., y fíete á su promesa asistiendo conmigo á un baile de máscaras.

Ayer precisamente vi los primeros carteles fijados en las esquinas.

El primer cartel del primer baile de máscaras de la temporada es el toque de fuego de los espíritus libres.

¡Se ha encendido el fuego sagrado! Arda pues la hoguera y apercibámonos á quemar en ella una á una todo el caudal de nuestras ilusiones.

Primero las esperanzas y los deseos, después, las pasiones, y por último aquellas las más ocultas delicadezas de nuestro espíritu.

¿Duda V. de mí? Sentiría que V. hubiera dado á mis palabras otro alcance y otro valor.

Se trata simplemente de dos buenos amigos.

Apoyada en mi brazo recorreríamos los salones de la Alhambra y de la Zarzuela, volvería V. á recobrar su antiguo buen humor, brotaría la alegría en su alma y la sonrisa en los labios y yo á cambio de todo esto no exigiría de V. más que una respetuosa manifestación de sincera y franca amistad.

Me parece que es bien poco.

Ya se lo he dicho: En las esquinas está el primer cartel.

Se nos ha lanzado un reto al cual tenemos que contestar dignamente.

La juventud tiene cantares, gritos y carcajadas.

El placer tiene también sus días de fiesta, y hay que santificar las fiestas del escándalo.

¿Tranquilidad y paz? ¿Habla V. de tranquilidad?

¡Bah, Amalia! La tranquilidad y la paz es algo semejante á la inercia y algo muy parecido á la muerte.

Le repito, que como ponga algo de buena voluntad, la alegría volverá á señalar en su rostro aquellas deliciosas líneas que tanto entusiasmaban á nuestros adoradores.

—Que lo pensará V?